

# La cuantificación de grado en español: estado de la cuestión

ALBERTO MORÓN PASTOR  
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MADRID

Sánchez (1997) define la cuantificación de grado como “(...) cualquier medio gramatical que exprese cantidad, número, o intensidad de una determinada realidad o cualidad de manera relativa respecto de una escala (...)”. De esta definición, se desprenden dos conceptos muy importantes que se deben tener en cuenta a la hora de estudiar la cuantificación de grado: uno es que la interpretación de grado se relaciona directamente con las escalas, y el otro es que no se puede adscribir la cuantificación de grado a una sola categoría, sino que, por un lado la graduación se extiende sobre múltiples categorías, y, por otro lado, son numerosos los recursos disponibles en español para graduar. De esta forma, podemos expresar gradación recurriendo no sólo a cuantificadores como *poco, un poco, algo, muy, bastante, demasiado, tan/tanto*, etc., sino también a otro tipo de construcciones cuantificadas que van desde las llamadas “oraciones pseudo-relativas” (*¡las mentiras que dice Pedro!* ; *lo bueno que es mi perro*) hasta las oraciones exclamativas (*¡qué buen amigo eres!*), sin olvidar otro tipo de frases cuantificadas (*ese pedazo de torero; mogollón de gente*).

En cuanto a la escalaridad, se ha considerado tradicionalmente a las palabras de grado como cuantificadores que ligan variables (Bierwisch, 1987; Creswell, 1976 ; Bolinger, 1972). En este momento, conviene hacer una distinción entre los cuantificadores de grado y el resto de cuantificadores (universales y existenciales). Frente a estos últimos, que lo que hacen es multiplicar el valor de una variable, los cuantificadores de grado identifican un punto en una escala. Así, en una frase como *Creo que Juan es muy listo* la variable del cuantificador *muy* no es un individuo, sino el lugar en la escala de “ser inteligente” en que yo creo que Juan posee esta propiedad. Es decir, mediante los cuantificadores de grado decimos se posee una propiedad en un grado  $x$ , siendo  $x$  un punto alto en una escala, en este caso, “ser inteligente”. Según Westney (1986), la escalaridad es un rasgo del texto y no de las palabras en sí mismas. Efectivamente, los miembros que componen una escala conforman un conjunto cerrado paradigmáticamente en el que todos los miembros de la escala están ordenados con respecto a

una propiedad en común que poseen en diferente grado, estando el criterio de ordenación de una escala orientado pragmáticamente. De esta forma, una serie de libros, por ejemplo, entre los que se incluyen libros de naturaleza, libros de economía, libros de viajes y libros de historia pueden tener una posición diferente en la escala [+/- interesante] en función de quién lo diga. El criterio de ordenación de una escala se explicita por medio del complemento preposicional con “para”, como en *Juan no es bastante alto para ser jugador de baloncesto o María siempre está bien guapa para lo poco que se arregla*. Se denomina, pues, “escalares” a las palabras de grado no porque ellos constituyan escalas en sí mismos, sino porque contribuyen a delimitar, de forma evaluativa o cuantitativa, el lugar en la escala de la palabra a la que cuantifican.

Siguiendo a Sánchez (1997) podemos distinguir entre cuantificadores de grado “proporcionales” o “evaluadores” (*Algo, poco, un poco, bastante, lo bastante, mucho/muy, demasiado, nada, todo, tal, tan/tanto*), que sitúan al elemento cuantificado en un único punto de la escala, la cual, además, puede establecerse sobre una dimensión de calidad o de cantidad, y “comparativos”: (*más, menos, tanto/tan*), que establecen una relación entre dos puntos de una escala, de tal forma que, en uno de los puntos, se situará el elemento cuantificado, y, en el otro, el término de la comparación.

Tras examinar la combinatoria de los cuantificadores de grado con otras categorías podemos llegar a la generalización de que, en principio, cualquier categoría léxica admite cuantificación de grado. Así, pueden graduarse nombres (*Juan ha demostrado ser poco hombre al rendirse tan pronto*), adjetivos (*Me cansan las películas muy violentas*), verbos (*Juan quiere mucho a su novia*) y adverbios (*No pudieron comprar las entradas porque llegaron bastante tarde*). Parece ser que el principio unificador de esta variedad de selección categorial es que la categoría seleccionada en cuestión denote clases, propiedades, eventos o dimensiones espacio-temporales que se manifiesten semánticamente como un continuo mensurable. Por ello, podemos decir *Juan vive muy lejos y no \*Juan vive muy aquí*. En el primer caso, el adverbio *lejos* denota una dimensión espacial, mientras que en el segundo caso, el adverbio *aquí* denota un lugar preciso. Alguna explicación similar debe tener el hecho de que los adjetivos calificativos y los nombres de masa puedan ser graduados de la misma forma (*un poco cansado/un poco de agua; bastante alto/bastante carne*).

Tras esta somera descripción del fenómeno de la graduación, podemos percibir que un estudio con detalle sobre la graduación debe afrontar varias tareas. Así, para comenzar, habría que enumerar y describir todos los medios de graduación en español, así como determinar qué palabras y por qué pueden ser graduadas. Es decir, se debe dar cuenta de la relación entre ser un continuo semán-

tico y la posibilidad de ser graduado. Relacionado con esto último, se debería explicar las diferencias semánticas entre los cuantificadores puros (universales y existenciales) y las palabras de grado, ya que, como hemos comentado arriba, la graduación no es exactamente cuantificación tal y como ésta está planteada, de hecho las pruebas para establecer que algo es un cuantificador (ligado de variables, ser variable ligada y cruce débil) parecen no poderse aplicar en el caso de las palabras de grado. Además, los cuantificadores propios cuantifican nombres contables, mientras que las palabras de grado, a diferencia de aquellos, pueden ir con nombres de masa (*mucha/bastante/poca/algo de leche; ambas/toda/algunas leches*). Luego, se debe intentar determinar si hay otras formas diferentes de cuantificar, o, por el contrario, si las palabras de grado no son cuantificadores.

También se debe dar cuenta de la interacción entre las palabras de grado y la semántica de los determinantes en términos de especificidad, genericidad y referencialidad. Bosque (1994) señala que los relativos fuerzan la lectura específica del indefinido, de ahí que no puedan aparecer en contextos inespecíficos (\**lee un libro interesantísimo!*). En cambio, cuando se gradúan nombres contables, siempre hay lectura inespecífica (*han venido bastantes personas*). Por otro lado, parece ser que los determinantes fuertes son incompatibles con el grado en posición prenominal (*quiero \*el/un libro muy caro; prefiero \*esta/una clase bastante numerosa*), mientras que sí lo admite en posición prenominal (*he leído la interesantísima novela de Cela*), resultando agramatical en contextos inespecíficos (\**He leído más interesantes libros de Cela que tú*). Tampoco parece ser compatible la graduación con las lecturas genéricas (*un lobo salvaje/\*muy salvaje siempre teme al hombre*). Para terminar, presentaré el comportamiento opuesto del superlativo morfológico, el cual requiere determinantes débiles (*Un/\*el chico altísimo*), y el superlativo sintáctico (*El/\*un chico más alto de la clase*), el cual aparece con determinantes fuertes.

## BIBLIOGRAFÍA

- ABNEY, S. (1987): *The English noun phrase in its essential aspect*, Tesis doctoral inédita, MIT, Cambridge (Mass).
- BALTIN, R.M. (1987): "Degree Complements", en Huck, G. J. y Ojeda A. E. (comps.) *Syntax and Semantics*, 20. *Discontinuous Constituency*, 11-26, Londres, Academic Press.
- BOLINGER, D. (1972): *Degree words*, La Haya, Mouton. (buscar)
- BOSQUE, I. (1994): "*Degree Quantification and Modal Operators in Spanish*", manuscrito inédito, Universidad Complutense, Madrid.
- Bosque, I y Moreno, J.C (1990): "Las construcciones con lo y la denotación del neutro", *Linguística*, 2, 5-50.

- CORVER, N. (1991): "Evidence for DegP", *Proceedings of the North Eastern Linguistics Society Annual Meeting*, 21, 33-47. Université du Québec.
- (1997a): "Much-support as a last resort", *Linguistic Inquiry*, 28:1, 119-164.
  - (1997b): "The internal syntax of the Dutch Extended Projection", *Natural Language and Linguistic Theory*, 15. 289-368.
- CRESSWELL, M.J. (1976): "The semantics of degree", en B. H: Partee (comp.) *Montague grammar*, Nueva York, Academic Press. (buscar)
- JACKENDOFF, R. (1977): *X' Syntax: A study in phrase structure*, MIT Press, Cambridge, Mass.
- SÁNCHEZ, C. (1997): "Los cuantificadores y estructuras cuantificativas", aparecerá en Bosque, I. y Demonte, V. (eds.): *Nueva Gramática Descriptiva del Español*.
- WESTNEY, P. (1986): "Notes on scales". *Lingua*, 69, 333-354.
- ZAMPARELLI, R. (1993): "Pre-nominal Modifiers, Degree Phrases and the Structure of AP", *University of Venice Working Papers in Linguistics*, 3:1, 138-163. Universidad de Venecia.
- ZAMPARELLI, R. (1996): *Layers in the Determiner Phrase*, Tesis doctoral inédita, Universidad de Rochester.